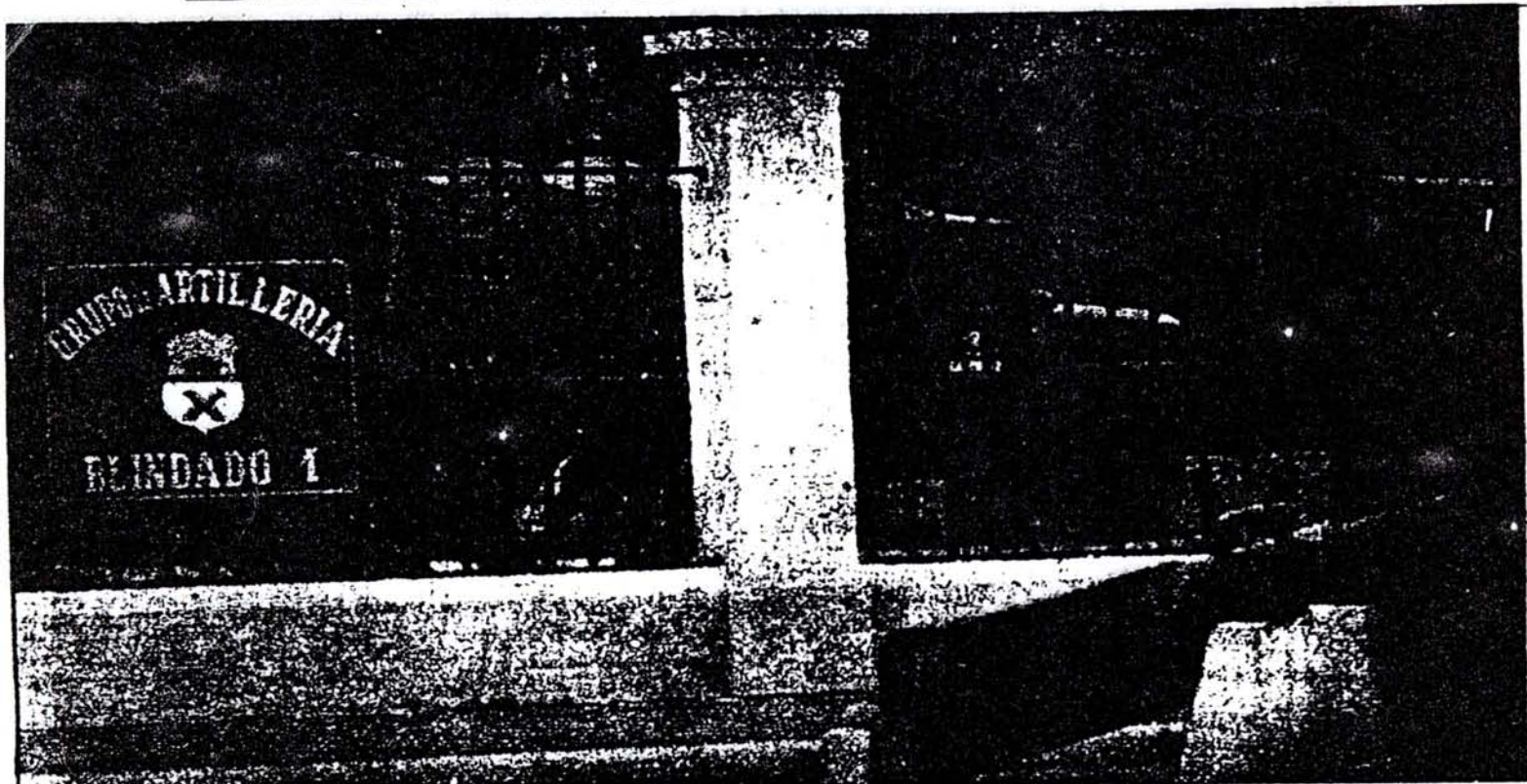


DESPUES DE AZUL:

EDITORIAL
PAGINA 2



BALANCE Y PERSPECTIVAS

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



Año VII No. 105

miércoles 30 de enero de 1974

\$1.00

REUNION DEL COMITE CENTRAL DE NUESTRO PARTIDO

PAGS.
6y7

DESPUES DE AZUL: BALANCE Y PERSPECTIVAS

MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combate de Azul en el que la Compañía "Héroes de Trelew" (reforzada) del ERP obtuvo una victoria parcial frente a fuerzas superiores en número, armamento y posición, cumplieron con heroísmo su misión de combate, actuó como detonante de definiciones políticas fundamentales que venían incubándose en el campo de la burguesía prácticamente desde el 25 de Mayo, y que en las últimas semanas se presentaban ya al rojo vivo.

Ello es parte de una situación crítica más general por la que atraviesa la lucha de clases argentina que siguiendo las orientaciones del Comité Central de nuestro Partido reunido días pasados, puede ser sintetizada así:

El previsible fracaso del intento populista gubernamental que vuelve a sumir en la crisis a la burguesía coincide con un momento decisivo en el desarrollo de la lucha popular lo que da por resultado una situación de gran inestabilidad en la política nacional. Profundizando en el análisis concreto de los dos principales campos en que está dividida la sociedad argentina, del campo de los explotadores y opresores por una parte y del campo popular por la otra, comprenderemos mejor la actual situación.

La arremetida culminó con el cuestionamiento de Carcagno y terminó con una derrota política de los fascistas. Los mandos de las FF.AA. eludieron la batalla, aceptaron la defenestración de Carcagno pero se pusieron firmes y obligaron a una reorganización de los mandos totalmente favorable al Partido Militar. Fue una situación en que maniobrando políticamente con habilidad, eludiendo el enfrentamiento e imponiendo lo fundamental, los militares lograron grandes ventajas. Se consolidaron internamente, se diferenciaron del gobierno, y presentaron a Carcagno como un elemento nacionalista y progresista capaz de liderar un nuevo golpe militar con barniz peruanista.

En esta situación en el gobierno se produjo un nuevo viraje. Haciendo conciencia de su creciente deterioro tomó la determinación desesperada de organizar con su propia fuerza un ataque general contra las fuerzas progresistas y revolucionarias, de jugarse el todo por el todo, esperando lograr algunos éxitos, recuperar algo del prestigio perdido y templar sus huestes para los futuros enfrentamientos con el Partido Militar.

HACIA LA OFENSIVA POPULAR

En el campo popular la movilización de las masas mantiene su vigor pero sin llegar aún a constituir una oposición organizada a la política antipopular y antinacional del gobierno. La lucha sigue restringida localmente enfrentando la explotación y la opresión en fábricas y localidades, sin unificarse nacionalmente. Ni la Ley de Asociaciones Profesionales, ni las Reformas al Código Penal concitaron una oposición nacionalmente organizada y unificada. Esta situación es desfavorable porque al no pasar a una oposición orgánica y nacional, las energías de la clase obrera y el pueblo tienden a perderse, las luchas se diluyen y se ofrece más blanco al enemigo.

El auge de masas que se acentuó desde el 25 de Mayo con la

particularidad a partir de esa fecha que las luchas no apuntaban al gobierno capitalista sino que se dirigían contra las empresas y otros problemas reivindicativos locales, debe pasar lo más pronto posible a una oposición nacional para redoblar su efectividad y evitar el peligro de consumir grandes energías populares sin resultados o librar combates locales en inferioridad de condiciones. En una palabra hoy es ya imperioso un salto cualitativo en la lucha de las masas que transforme el actual auge en poderosa ofensiva revolucionaria.

Todo esto se da en el marco de una situación económica sin perspectivas de estabilización capitalista a corto ni mediano plazo. El desabastecimiento y el alza del costo de la vida que en diciembre aumentó al 8.1 por ciento y en enero siguió subiendo, la crisis energética y petrolera, el estancamiento de la producción siderúrgica, son todos elementos que muestran la persistencia de la crisis. Hay también sectores que se han recuperado, como la industria automotriz y la azucarera, lo que permite contener la crisis, evitar su profundización, pero están muy lejos de ofrecer base para su reanimamiento general de la economía.

En cuanto al Plan Trienal, tampoco ofrece ninguna perspectiva de solución burguesa a la crisis económica. Sintetizando podemos afirmar que la economía no ofrece posibilidades cercanas de recuperación aunque tampoco parece encaminarse a un rápido deterioro.

La combinación de estos dos elementos, la crisis en el campo burgués y su proyecto de ataque desesperado, y la acumulación de fuerzas en el campo popular que exige pasar rápidamente a la ofensiva general, configuran una situación de gran inestabilidad, un punto crítico de la lucha de clases que tiene que resolverse a corto o mediano plazo. Tanto el ala fascista gubernamental como el Partido Militar trabajan activamente en la preparación de feroces arremetidas contra nuestro pueblo. Es preciso obstruir esos preparativos y ganarles de mano, logrando que sea el

pueblo quien tome la iniciativa pasando a la oposición general, comenzando decididamente la ofensiva revolucionaria.

EL P.R.T. RESUELVE ACTUAR

En base al análisis anterior, a la comprensión del punto crítico que atraviesa la política nacional, el Comité Central de nuestro Partido adoptó un conjunto de resoluciones encaminadas a concretar una intervención de nuestra organización en todos los terrenos con el propósito de contribuir a una salida positiva, de influir en el inmediato paso a la ofensiva popular revolucionaria. Entre esas resoluciones, en el terreno militar, se aprobaron los criterios aplicados en la operación de Azul. Estos criterios parten de un nuevo enfoque estratégico de la propaganda armada que se ubica en la actual situación nacional y tiene por objeto mostrar a las masas la fuerza de la guerrilla, su capacidad militar y la posibilidad de aniquilar a la larga al ejército contrarrevolucionario; mostrar que los trabajadores por medio de la actividad guerrillera están en condiciones de estructurar poderosas unidades capaces de infligir duras derrotas a las mejores fuerzas armadas del enemigo. De esa manera se contribuye poderosamente a abrir a las masas a una perspectiva de poder por la vía de la lucha armada.

La corrección de este análisis y la oportunidad de la acción de Azul fueron corroborados inmediatamente por la reacción de la burguesía. Perón perdió la serenidad y se colocó sin simulaciones a la cabeza de la cruzada contrarrevolucionaria, haciendo de la lucha antiguerrillera el centro de la política gubernamental. Esta importante definición tiene un profundo significado porque da abruptamente por tierra con lo que quedaba de las ilusiones de un Perón progresista o revolucionario y lo muestra tal cual es, el Jefe de la Contrarrevolución. continúa en la página 11

LA BURGUESIA DESESPERA

En el campo contrarrevolucionario la comprobación de que el plan del peronismo burgués y burocrático de contener el proceso con engaños era una ilusión, abrió una importante crisis. En el gobierno se acentuó la orientación represiva tomando cuerpo su ala fascista cuyo programa se basa en el aplastamiento físico, o como ellos dicen "la extirpación" de las fuerzas revolucionarias utilizando masivamente métodos de guerra civil contra la lucha de las masas. Buscando fortalecerse rápidamente, ganar tiempo, apurados por la posibilidad de la muerte de Perón, los fascistas se lanzaron a una batalla prematura por el control de las policías provinciales y a una intentona también prematura de ganar posiciones dentro del ejército. Esa a-

¿ Que UNIVERSIDAD quiere el Gobierno?

La aparición de las pautas para la nueva ley universitaria que el gobierno se propone elevar al Parlamento para su aprobación a tambor batiente -según su costumbre-, replantea el problema de fondo: ¿Qué tipo de Universidad queremos? ¿Qué tipo de Universidad se puede exigir a un gobierno burgués? ¿Qué Universidad quiere este gobierno?

Ante todo, debe quedar claro un punto. Una Universidad al servicio de la clase obrera y el pueblo, al servicio del país, sólo podrá lograrse cuando el conjunto de la sociedad sea dirigido por la clase obrera y el pueblo, cuando exista un poder obrero y popular.

Una Universidad que sea una "isla" democrática socialista, en una sociedad capitalista, reaccionaria, dependiente del imperialismo es imposible. Y no sólo es imposible, sino que pretenderla es, de hecho, una utopía reaccionaria, una concepción típicamente pequeño-burguesa, que lleva, como ha llevado en el pasado, a realizar concesiones a determinados sectores burgueses que, bajo una máscara progresista llevan a cabo sus planes reaccionarios para la educación y la cultura. Es decir al cientificismo enmascarado de progresismo.

Esta consideración, sin embargo, no es obstáculo para que podamos luchar ya y en forma permanente por arrancar conquistas democráticas en la Universidad, como en cualquier otro ámbito. De la misma manera que los obreros no esperamos tomar el poder para exigir a los patrones y a su gobierno mejores salarios, seguridad en el trabajo, derechos sindicales, etc.; podemos y debemos luchar por exigir determinadas medidas en la Universidad. Ya que toda conquista parcial arrancada al enemigo favorece y fortalece al bando popular y debilita al bando de la burguesía y el imperialismo, traba sus planes, dificulta su política de explotación y represión.

De manera que al definir la Universidad por la cual podemos y debemos luchar AHORA no definimos ni podemos definir, una Universidad ideal y abstracta, o una Universidad sólo posible en la sociedad socialista.

Definimos una Universidad POSIBLE en la sociedad capitalista, pero posible en la medida que la presión obrera y popular la arranque de los gobiernos burgueses mediante la lucha.

A partir de ese modelo o aspiración de Universidad posible en una sociedad

capitalista pero democratizada por la lucha popular, podemos fijar un conjunto de reivindicaciones que constituyen nuestra plataforma permanente de lucha en el ámbito universitario y que nos dan un punto de referencia para desenmascarar los distintos tipos de Universidad que la burguesía va implantando para desarrollar sus planes antipopulares.

LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

La definición de la Universidad posible que hemos mencionado, nos lleva a un primer punto, debatido desde hace muchos años: la autonomía universitaria.

En general, la autonomía ha sido tanto defendida como cuestionada desde puntos de vista burgueses. Los sectores burgueses adheridos al parlamentarismo tradicional han defendido la autonomía universitaria por las mismas razones que defienden la autonomía de sus comités. Para ellos la Universidad es un campo más de la política parlamentaria burguesa, un campo más donde disputar puestos y esferas de influencia, un campo más para desarrollar determinados proyectos. En suma, un campo más de lucha interburguesa.

Los sectores adheridos a distintas variantes bonapartistas, en cambio, atacan la autonomía universitaria por las mismas razones que atacan o desconfían del parlamento, de los partidos políticos y demás instituciones tradicionales.

Esta forma de dominación burguesa que, como sabemos, aparece en momentos de crisis de la sociedad capitalista, apela a formas de gobierno autoritarias, a

fin de defender orgánicamente los intereses de la burguesía en su conjunto, pero dejando de lado el ejercicio directo del poder por las distintas fracciones burguesas. Dentro de esta expropiación política que el bonapartismo hace a la burguesía aunque en su propio beneficio, también avanza sobre la Universidad, ya que necesita someter todos los aspectos de la vida nacional a la autoridad sin límites del poder central.

Como vemos, entonces, ambas posiciones persiguen, en última instancia, la defensa de los intereses de la burguesía y difieren solamente EN LA FORMA de defender esos intereses.

¿Cuál es el punto de vista proletario al respecto? Para determinarlo, basta realizar un análisis de la composición de clase de la Universidad. Esta composición refleja la de la sociedad, con la diferencia que las capas más oprimidas del pueblo, están casi totalmente ausentes de ella. Los hijos de los obreros, campesinos pobres, desocupados y los sectores más pobres de las capas medias no están en condiciones de afrontar los estudios universitarios y los gastos que demandan, obligados desde temprana edad a trabajar para subsistir y ayudar a su familia. Incluso no pueden concurrir a la escuela secundaria y, muy frecuentemente, ni siquiera a la primaria. No obstante, la existencia de una clase media muy extendida en nuestra sociedad, determina que pertenezcan a ella la abrumadora mayoría de los estudiantes universitarios.

También son de la misma extracción, por lógica consecuencia, los docentes y auxiliares de docencia. Y mucho más aún los trabajadores no docentes. De lo que surge clara la conclusión que cuanto mayor sea el grado de autonomía de que goce la Universidad bajo la dirección de los estamentos que naturalmente la componen, más permeable

será esta a las presiones y los intereses de la clase obrera y el pueblo.

La defensa de la autonomía universitaria desde el punto de vista de los intereses populares implica, por lo tanto, el gobierno de la universidad repartido igualmente entre sus distintos componentes, lo que daría más peso al bloque estudiantil no-docente. Precisamente la clave de la autonomía universitaria en manos de la burguesía liberal era la diferencia de representación que colocaba la universidad en manos de las tendencias profesoras burguesas.

Por la misma razón, la autonomía y el gobierno igualitario por parte de los estamentos universitarios, debe abarcar todos los aspectos de la vida universitaria: los planes de estudio, la distribución de los fondos, las reglamentaciones internas y, muy particularmente, los concursos para la designación de los profesores.

Naturalmente, un gobierno universitario de estas características tendría posibilidades mucho más amplias para abrir la Universidad a los intereses populares.

Y esto en un doble sentido. Hacia el interior de la Universidad en el sentido de montar un sistema de becas, obra social estudiantil, orientación vocacional, etc. que amplíe el ingreso de las capas populares a la enseñanza. Por cierto, este ingreso estará de todos modos limitado por las trabas que el capitalismo impone al pueblo en los niveles anteriores de enseñanza. Pero de todos modos podría ampliarse.

Y en sentido contrario, podrían ampliarse las posibilidades de la universidad de atender los intereses universitarios en una vinculación mucho más amplia de la misma con las distintas capas populares, orientando en base a ese contacto estrecho sus planes de estudio y de trabajo y realizando tareas en común para contribuir a resolver distintas necesidades populares.

Este modelo de Universidad no es ni remotamente la universidad socialista, sino que es una universidad posible dentro del capitalismo porque la sociedad capitalista puede tolerar todo esto y seguir siendo capitalista, aunque se agravaría una serie de contradicciones. Naturalmente que conseguir total o parcialmente una Universidad de esta naturaleza depende de las relaciones de fuerza y de las circunstancias de la lucha de clases.



La nueva Universidad tendrá en su dirección representantes extrauniversitarios. Los burgueses de la CGE y la burocracia sindical elegirán a sus representantes.



Debemos aclarar de inmediato que la tendencia en nuestra sociedad capitalista dependiente en crisis no es marchar hacia semejante Universidad, sino todo lo contrario, como lo muestra el Proyecto de Ley que se presentará al Parlamento. Pero ello no impide que podamos y debamos luchar por ella, dentro de un conjunto más amplio de reivindicaciones populares inmediatas.

Definido entonces ese modelo de Universidad posible y aclarado el significado de este término, él nos permite esbozar una plataforma de reivindicaciones generales básicas y permanentes en materia universitaria, al que se deberá agregar las reivindicaciones particulares que correspondan en cada momento, ya sea en el conjunto de la enseñanza superior ya sea en determinada Universidad, ya sea en distintas Facultades, carreras y cursos.

Estos puntos generales son:

-Autonomía universitaria absoluta, incluyendo la inviolabilidad del recinto universitario por las fuerzas represivas.

-Autarquía financiera que permita desarrollar las actividades universitarias, garantizando la provisión de los fondos adecuados por el Estado nacional.

-Cogobierno de la Universidad entre docentes, no docentes y estudiantes y nombramiento por sí de las autoridades ejecutivas (rectores, decanos, directores de carreras e institutos, etc.)

-Atribuciones del gobierno universitario para organizar los concursos y aprobar los nombramientos de profesores, planes de estudio, becas y obra social estudiantil y vinculaciones con las masas con criterio propio.

¿QUE UNIVERSIDAD QUIERE ESTE GOBIERNO

Decíamos más arriba que la definición de la Universidad por la que debemos luchar nos sirve de punto de referencia para desenmascarar los planes de la burguesía en materia universitaria.

Es el caso de la presente Ley Universitaria

Resulta muy claro que el gobierno bonapartista del peronismo burgués quiere eliminar todo tipo de autonomía universitaria y, particularmente, retacear las atribuciones de estudiantes y no docentes como parte de su política general de totalitarización de la vida del país para frenar la lucha de clases y la movilización de masas; para tratar de detener la guerra revolucionaria.

Las pautas de la ley, dadas a conocer por distintos órganos de prensa, apuntan exactamente a lo contrario de lo que los revolucionarios entendemos por una Universidad popular. "El Rector será designado por el Poder Ejecutivo y durará cuatro años en sus funciones".

A su vez entre las atribuciones del rector figura: "Designar a los decanos" "Los profesores titulares serán designados por el Poder Ejecutivo de la Nación, de una terna elevada por la Universidad previo concurso..."

Los delegados estudiantiles "tendrán voto en aquellas cuestiones que directamente se vinculen a los intereses estudiantiles". Las proporciones en que elegirán delegados los distintos estamentos son "a fijar".

También se habla de integrar al gobierno de la Universidad "un representante de la comunidad extrauniversitaria por cada facultad". Y extraoficialmente se sabe que tales "representantes" serán designados por los artífices del Pacto Social: CGT y CGE.

Estos y otros aspectos de las pautas muestran claramente la tendencia que señalamos: hacia la totalitarización de la vida nacional, como complemento adecuado del Pacto Social, la Ley de Asociaciones Profesionales, la de Prescindibilidad, la centralización de las delegaciones del Ministerio de Trabajo, el restablecimiento de la conciliación obli-

gatoria, la anulación de las paritarias por decreto, las reformas al Código Penal y demás medidas fascizantes que ha puesto o va a poner en práctica el actual gobierno.

QUIENES DEBEN LUCHAR CONTRA LA LEY

De todo lo expuesto surge claramente que la Ley Universitaria no es un problema que afecte e interese solamente a los estudiantes, profesores y trabajadores de la Universidad.

Por el contrario, la Universidad totalitaria que se busca establecer es parte de todas las tendencias neo-corporativas del Estado peronista. La política que se quiere llevar adelante con esta universidad es la misma que se busca aplicar en todos los órdenes y que tiene como base el podrido Pacto Social, el intento de detener la lucha de clases y congelar la miseria.

Esa política tiene el mismo contenido de clase: burguesa, reaccionaria, proimperialista.

La lucha contra la Ley Universitaria y por una Universidad democrática, más abierta a los intereses populares, es, pues, un problema que interesa a todo el movimiento popular, particularmente al movimiento obrero.

Sólo en la medida que todo el movimiento popular levante esta lucha, en la medida que la clase obrera la encabece con la energía que la caracteriza, habrá posibilidades de modificar el reaccionario proyecto que debatirá el Parlamento y lograr otro tipo de Universidad. Naturalmente, esto no exime sino que acrecienta la responsabilidad de los estudiantes y demás integrantes de la comunidad universitaria.

LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA, LIQUIDADA. "LA NOCHE DE LOS BASTONES LARGOS" ES EL PRIMER PUNTO DE UNA PLATAFORMA REIVINDICATIVA EN LA LUCHA CONTRA LA LEY UNIVERSITARIA DEL GOBIERNO.



A sólo 8 meses de la asunción del gobierno peronista, la burguesía ve desmoronarse uno tras otro sus castillos de arena ante el empuje de la movilización popular y el accionar sin pausas de la guerrilla, fundamentalmente del ERP.

La reorganización del capitalismo por medio de la renegociación de la dependencia con el amo imperialista, que exige como condición ineludible la vigencia de la "paz social" -desmovilización de las masas, adormecimiento de la lucha de clases y eliminación de la vanguardia armada del pueblo-, aparece ya como una meta inalcanzable, tanto en lo inmediato como en lo mediano.

No sólo han fracasado los planes burgueses, en alguna medida basados en el prestigio personal de Perón, de hacer participar en ese proyecto contrarrevolucionario a la clase obrera, sino que la vigencia hasta ahora de un mínimo de libertades democráticas ha dado aún mayor impulso, continuidad y extensión a los conflictos y movilizaciones proletarias y populares por reivindicaciones económicas y políticas.

Paralelamente, la multiplicidad y calidad de las operaciones guerrilleras, íntimamente ligadas a las expectativas y necesidades de las masas, indica a las claras un avance firme y sostenido de la vanguardia proletaria y de los mejores elementos del pueblo en la construcción y consolidación de un poderoso ejército revolucionario, que acaba de asestar un duro golpe al enemigo en el heroico combate de Azul.

La ofensiva popular empieza a resquebrajar el bloque homogéneo que la burguesía intentó armar para presionar sobre el imperialismo, ofreciéndole y ofreciéndose (en su condición de socio menor) buenos y seguros negocios, convenientemente enmarcados en un proyecto político de conciliación de clases.

Por cierto que el desconcierto que se manifiesta en el campo burgués tiene sobrados motivos que lo justifican. En el plano económico, la utópica lluvia de dólares que operaría el milagro de recomponer las finanzas, superando el estancamiento y la crisis capitalista, se ha diluido hasta ahora, en una tenue e insignificante llovizna. Pese a las concesiones del régimen peronista -ley de inversiones, apertura de nuevas áreas de la economía a la ingerencia extranjera, gendarmes en las fábricas- el imperialismo se muestra reacio a abrir los nudos de su bolsa en tanto y en cuanto la estabilidad y la paz social prometidas como garantías para sus inversiones no sean una realidad concreta.

En lo político, la resistencia opuesta por las grandes masas populares a las leyes represivas, las simpatías y el interés que despiertan en sectores cada vez más importantes del proletariado y de sus aliados las ideas socialistas, el crecimiento de las corrientes anti-imperialistas y el fortalecimiento de la guerrilla precipitan el fracaso del proyecto burgués.

Las FF.AA. contrarrevolucionarias, último reaseguro del sistema, al que la burguesía volverá a apelar cuando se hayan agotado todas las posibilidades que le brinda el régimen constitucionalista, se ven forzadas a abandonar sus cuarteles antes de ganar el tiempo y el espacio político necesarios para restañar las heridas experimentadas a partir de 1966, agravados en 1969 y expuestas en toda su crudeza en marzo de 1973. Tocados en lo más vivo de su fuerza, tomados por asalto sus bastiones, de donde la vanguardia del pueblo les arranca a sus jefes, los militares intensifican sus preparativos para reasumir el liderazgo en la represión, concientes de que a su paso solo encontrarán el odio popular y la creciente combatividad de las masas.

HACIA EL FASCISMO

Demostrada su impotencia para frenar el auge de las movilizaciones populares a través de la demagogia y el populismo, el bonapartismo avanza a pasos a-

LOS BANDOS SE DEFINEN

gigantados hacia las formas extremas de dominación burguesa, dictando leyes que apuntan decididamente a fortalecer el aparato estatal y liquidar por vía de la más cruenta represión toda manifestación de lucha de clases.

Los insalvables escollos que el proletariado y el pueblo han opuesto a los planes burgueses, proimperialistas, impulsan a la clase explotadora a desbarazarse rápidamente -sin medida y sin demasiada armonía- de los formalismos de "su" vieja democracia parlamentaria, para dar paso a la implantación de un Estado neo-corporativo, "fuerte", una de cuyas expresiones más típicas es la "comunidad organizada" a la que frecuentemente alude Perón.

Al analizar el punto crítico en que se encuentra la lucha de clases, sosteníamos en la nota editorial de nuestro número anterior que el fracaso del proyecto burgués "ha vuelto al gobierno más realista, más previsor y decidido en sus siniestros proyectos contrarrevolucionarios. Agotadas gran parte de las posibilidades con que creía contar, con la "unidad nacional" seriamente deteriorada, bajo la presión de una crisis económica sin perspectivas de recuperación a corto ni mediano plazo, controlada hasta el momento con grandes esfuerzos y amenazando constantemente con profundizarse abruptamente, el gobierno peronista anuncia su decisión de pasar a la represión abierta, apoyado fundamentalmente en la fuerza real con que cuenta: la burocracia sindical, la policía, sectores del empresariado, los grupos y corrientes fascistas, el conjunto de la derecha peronista, el concurso y respaldo del imperialismo yanqui."

El eje de esa política proimperialista, y por ende antiobrero y antipopular, está dado por la defensa a ultranza del pacto social, de cuya aplicación la clase obrera y el pueblo están experimentando en carne propia sus primeros resultados: congelación de los salarios, alza del costo de vida, acrecentamiento de los índices de desocupación, intensificación de la explotación.

Pero más allá del carácter represivo del "pacto" -que intenta poner marcos rígidos aún a las luchas económicas del proletariado-, surge claramente que se trata de una expresión acabada de la adopción de formas fascizantes por parte del Estado burgués, adecuadas a la realidad de una economía dependiente del imperialismo.

LA "ESTABILIDAD" BURGUESA

El propio Perón, en declaraciones formuladas el 14 de este mes, precisó con meridiana claridad la verdadera significación del pacto, la importancia trascendente que reviste como INSTRUMENTO PERMANENTE en la ejecución de la política que se ha dado la burguesía, al expresar: "Los planes de nuestro gobierno se han asentado en el Pacto Social, que ha permitido establecer las bases indispensables para un lanzamiento coherente y racional. Se ha tratado de un convenio a alto nivel en el que se han compro-

metido las fuerzas del trabajo, los empresarios y el Estado. Su estabilidad representa el equilibrio indispensable para dominar el flagelo moderno, la inflación, provocada por un desacuerdo permanente que ocasiona una carrera desenfadada entre precios y salarios..."

Independientemente de la clara intención de hacer aparecer al Estado como una estructura desvinculada de la lucha de clases, "mediando" entre las fuerzas sociales enfrentadas (la esencia misma del bonapartismo), cabe preguntarse cuáles son esas "bases indispensables" a las que alude el discurso presidencial.

La respuesta, aunque convenientemente enmascarada con una retórica apta para hacerla más digerible la da el mismo Perón en otro párrafo de sus declaraciones: "Pretender REEMPLAZAR EL ACUERDO POR UNA LUCHA, en las actuales circunstancias, no sólo es producir un mal preconcebido al pueblo trabajador, sino que representa una conducta criminal contra la pacificación, unidad y solidaridad que consideramos indispensables a la reconstrucción nacional y a su anhelo de liberación".

Allí descansa toda la fundamentación del proyecto burgués. Las "bases indispensables" para posibilitar la "reconstrucción" nacional (es decir, la renegociación de la dependencia con el imperialismo), son CIERTA Y EFECTIVAMENTE, la desmovilización de las masas, el congelamiento de los salarios, la pacificación social, el aniquilamiento de la guerrilla.

En otros términos, que la clase obrera y el pueblo "consientan" en mantener y acrecentar la explotación capitalista, que resignen de antemano sus luchas por sus propios intereses, antagónicamente enfrentados a los de la burguesía, y las reemplacen por un acuerdo, para colmo formalizado entre los empresarios y los burócratas sindicales con el "arbitraje" del Estado burgués.

EL PAPEL DE LA BUROCRACIA

Las formas bonapartistas del poder burgués tienen en la burocracia sindical y en la policía sus principales sostenes. La defensa del pacto social por parte de los jerarcas gremiales -directivos de la política proimperialista- viene tomando en los últimos días particular énfasis, pues es una ideología que llena el absurdo.

Así, por ejemplo, la burocracia de la Unión Obrera de la Construcción, en una serie de solicitudes publicadas en los más importantes diarios del país, no trepida en felicitar al Ministro de Trabajo por anular, lisa y llanamente, una conquista sindical lograda por obreros de Petroquímica Militar en La Plata, luego de combativas movilizaciones que duraron un dilatado conflicto. Otero, entre convalidar el triunfo del proletariado, "prefirió" y de ahí nuestro reconocimiento a la Patria, con Perón y con la legalidad". Un exabrupto semejante exime de cualquier comentario.

continúa en la página 8

SITUACION NACIONAL

Lo que sigue es una síntesis del informe presentado por un compañero del Buró Político.

El Comité Central se reúne en momentos muy importantes dentro de la lucha de clases en nuestro país. Para ubicarnos en nuestras tareas haremos una recapitulación de todo lo que nuestro Partido ha venido señalando constantemente.

Respecto al gobierno, vemos que no ha logrado llevar adelante sus planes y se ha abierto así una crisis dentro del campo de la burguesía cuyo primer resultado es la salida de Carcagno de la Comandancia General y la reorganización de los mandos del Ejército.

El fracaso del gobierno en contener la lucha de clases en el país es lo que lleva al surgimiento de la crisis en el campo burgués y al enfrentamiento de las dos corrientes principales a nivel gubernamental, el ala fascista y el Partido Militar.

En dicho enfrentamiento resulta favorecida la posición del Ejército. Dado que la corriente fascista de López Rega se planteaba la necesidad de lograr cambios para colocarse en una situación favorable, intenta una ofensiva, un ataque para mejorar posiciones en la perspectiva de un enfrentamiento posterior con el Partido Militar tomando como centros de sus ataques a distintos jefes militares. Esto se resuelve con la caída de Carcagno y la reorganización en las filas del Ejército y vuelven a aparecer algunos cuadros de Lanusse, como el General Cáceres, Ezcurra, etc.

Esto muestra que el Ejército aceptó la salida de Carcagno, sacrificándolo momentáneamente pero al mismo tiempo obligando al gobierno a aceptar una reorganización completamente favorable al Partido Militar, que los coloca en mejores posiciones para un futuro enfrentamiento.

De tal modo la situación se da como calculaba el Partido en documentos anteriores. Es decir, es un Gobierno débil que aplica la línea del GAN y del imperialismo, que pierde la iniciativa política y que está siendo controlado cada vez más estrechamente por los militares. La impresión que se tiene es que los militares pueden reemplazarlo en cualquier momento, sin problemas, estando ya en condiciones de tomar la dirección de la lucha contra la revolución. Han logrado en cierta medida algunos de los objetivos estratégicos del GAN, como el de ganar tiempo y reorganizarse, colocando al frente a otros sectores de la burguesía, al peronismo e ir preparándose para intentar luego engañar a las masas con un golpe de tinte populista.

En cuanto a la situación de las masas, se nota que en amplios sectores de la vanguardia ya hay una claridad completa sobre la postura y orientación del gobierno peronista. Las ilusiones políticas, la posibilidad de mejoras para las masas a través de una salida económica burguesa, todo lo que influyó negativamente en amplios sectores de la vanguardia, llevándola a apoyar el intento populista peronista ha caído completamente en el descreimiento.

Los escasos sectores que se empeñan en mantener posiciones en ese sentido, se están desprestigiando día a día y no influyen a la

vanguardia. También cunde el descontento en sectores amplios de las masas con respecto al gobierno y sólo los sectores más atrasados tienen ciertas esperanzas de que se puede estar un poco mejor con Perón, no esperando una revolución, pero al menos el mejoramiento de sus condiciones de vida. Pero con esta actitud los sectores atrasados no excluyen la posibilidad de agudización de la lucha revolucionaria, están de acuerdo en llevar adelante una lucha más enérgica, la lucha armada principalmente.

Donde más se nota la influencia del peronismo es en ciertos sectores de la pequeña burguesía o semiproletarios, como artesanos, pequeños comerciantes, mozos, zapateros, taximetristas, etc. y en la aristocracia obrera, que están siendo favorecidos por la semiestabilidad de precios que les permite aumentar sus ingresos y mejorar un poco su nivel de vida. En cambio, todo lo contrario ocurre en el proletariado, que es el sector más castigado y donde se acentúa más la superexplotación y extrae las mayores ganancias el capital.

En lo económico la tendencia general es el agravamiento de la crisis. En la industria automotriz han logrado paliar la crisis con las exportaciones, pero de conjunto la perspectiva de la situación económica, según muestra la mayor parte de los indicadores, es de continuidad y profundización de la crisis.

Se nota claramente en el petróleo, que ha aumentado la importación en un 300 por ciento en el último mes, con una producción estancada y un aumento de la demanda.

Los planes económicos elaborados por el gobierno (Plan Trienal) no contemplan ninguna medida que apunte a una solución estructural de los problemas desde el punto de vista capitalista, es decir, desarrollo de la infraestructura, industria siderúrgica, etc. No habrá posibilidades durante el tiempo que dure el Plan Trienal y aún más de un reanimamiento del capitalismo.

En síntesis, no muestra ninguna posibilidad de auge de la economía capitalista a corto ni mediano plazo, aunque tampoco se ven elementos que provoquen una situación catastrófica, es decir, no puede, por ejemplo, esperarse una crisis como la del Uruguay. Lo que se nota es que algunas medidas tomadas han logrado aguantar por el momento la crisis más profunda, pero sin posibilidades de entrar en un período de auge, lo cual hace que la situación prerrevolucionaria se mantenga. Naturalmente que si pasan años sin una agudi-

A mediados de enero se reunió el Comité Central de nuestro Partido, con la presencia de sus titulares, excepto cuatro ausentes por distintos motivos y 9 compañeros invitados. Se designó como presidencia honoraria a los compañeros Giménez, Alter, Maderyc, Silva, Tettamanti. La realización de este Comité Central ha sido una muestra de la homogeneidad de nuestros cuadros y los avances de la organización. La reunión fue muy rica y trataremos de reflejar las acciones que nos imponen la falta de espacio y las consideraciones de seguridad que nos impiden reflejar ciertos debates y resoluciones.

zación y elevación de las luchas, si no hay una situación revolucionaria que aumente la crisis de la burguesía, a la larga los capitalistas terminarían por encontrar una solución.

Otra cuestión importante es la situación internacional. Cada vez resulta más favorable para la revolución la correlación de fuerzas en el campo internacional. Este es un aspecto que el Partido ha venido señalando y que es importante tener en cuenta para las perspectivas próximas. En la actualidad el imperialismo no le resulta fácil intervenir en forma inmediata y abiertamente sobre las fuerzas revolucionarias de cualquier país en lucha por su liberación. Si bien es correcto señalar que a la larga la intervención armada del imperialismo se da, no debemos dejar de tener en cuenta que hay períodos de fuerte y vertiginoso desarrollo de la lucha revolucionaria que puede permitir avances importantes antes de la intervención directa del imperialismo. Quiere decir esto que estamos en un momento de viraje muy importante y la conducta de las masas y el rol de los revolucionarios en estos meses va a ser determinante en la dirección que tome la lucha revolucionaria en el país. Hay posibilidades de que un auge revolucionario de las masas obtenga éxitos importantes. Quiere decir esto, que si la clase obrera y el pueblo rebasan a las fuerzas represivas locales, al imperialismo le resultaría difícil intervenir, porque no es la situación de Santo Domingo en 1965.

Ahora bien, el intento actual de la burguesía, los discursos de Perón, la defensa del Pacto Social, indican de que se dan cuenta que hay una situación de equilibrio de fuerzas y tratan entonces de hacer un esfuerzo grande para consolidarse, para pasar a la ofensiva, en la perspectiva primero de consolidar el capitalismo para desarrollarlo después: en una palabra de detener la revolución.

Ya son concientes de que el plan basado en una confianza ciega del pueblo en Perón es una utopía, que ya a las masas no se las engaña

fácilmente, por eso no se hacen ilusiones de basar todo en el apoyo de las masas. Reorganizan entonces el ejército y a la policía, preparan las leyes represivas, las bandas fascistas, etc. pasando a un tipo de organización más realista, más de lucha, más de combate.

Las fuerzas del pueblo han logrado una consolidación, acumulación importante, girando en torno a nuestra organización y a todos los avances de la lucha fabril, con un aspecto fundamental que es el despertar de la conciencia de las más amplias masas. En el campo del pueblo ha habido un gran fortalecimiento a partir del 25 de mayo y este auge de las masas lo palpamos directamente en el efecto que ha tenido sobre nuestra organización, creando dentro de las perspectivas de los revolucionarios condiciones nunca dadas anteriormente. Es decir que el despertar de las más amplias masas, el desarrollo de la conciencia en sectores amplios de la vanguardia, fortalece a la organización revolucionaria y nos coloca al borde de pasar a ser una organización de primera magnitud en la lucha de clases.

Por el conjunto de la situación nacional es necesario considerar la importancia enorme que tienen las resoluciones, la actitud, el trabajo, las tareas del Partido en este período. En este momento es decisiva la forma en que trabajemos sobre el desarrollo de la lucha de clases en la Argentina y el cauce que tomen los enfrentamientos que inevitablemente se darán. La burguesía se largará a la batalla pues necesita liquidar todo lo que les estorba.

Como se dijo más arriba, han tomado conciencia de sus necesidades, se preparan y están avanzando. Las masas naturalmente van a resistir, pero debemos tratar de que el enfrentamiento se de en base a la iniciativa revolucionaria, es decir que se de en el terreno, con el armamento, en las condiciones favorables a las fuerzas revolucionarias. Y el cumplimiento de las tareas partidarias va a ser lo que va a posibilitar esto

En este momento tiene gran importancia el trabajo militar. Y nosotros pasamos por una situación muy parecida a la que pasamos en el V Congreso, desde el punto de vista interno de la organización, porque debemos pasar a una nueva etapa. El Partido debe dar un salto cualitativo que debe influir en la característica de la lucha de clases en el país y en el salto que ésta también dará, siendo fundamental la cuestión del trabajo militar.

Tenemos que pasar a un tipo de actividad que juegue un papel determinante en la conciencia de las masas, mostrando una nueva perspectiva, que es posible vencer al enemigo, que es posible vencer a la burguesía, que ya no es sólo la lucha en las fábricas por el aumento, que es la lucha por el poder, que es posible avanzar en la lucha por el poder. Para convencer de esto al pueblo el aspecto militar tiene una importancia central.

Nuestra preparación debe tener características especiales, no es ya la situación que se daba en el V Congreso, donde se debía mostrar a las masas que era posible RESISTIR a la Dictadura, hoy la obligación nuestra es mucho mayor, es mostrar a las masas que ESTA EN TABLADA LA LUCHA POR EL PODER que en esa lucha la clase obrera y el pueblo pueden triunfar. Esto significa que el grado de preparación que se requiere, el grado de responsabilidad es mucho mayor. Para los enfrentamientos militares debemos tener planes precisos, dar batallas que se ganen, no es ya el momento de salir simplemente a resistir aunque sea a trompadas.

La situación que atravesamos ahora es diferente, tenemos que preparar batallas importantes y ganarlas; desarrollar una nueva iniciativa en todos los terrenos de lucha; en el sindical, desarrollando la lucha por las reivindicaciones; en el legal contra el fascismo y la legislación represiva y es fundamental que en todos los terrenos multipliquemos la actividad y la iniciativa del Partido. Pero dicha iniciativa o debe desplegarse en base a la voluntad y a la actividad individual, sino que tiene que ser una iniciativa que tenga continuidad, que se amplie constantemente que de respuestas de conjunto, que se desarrolle en un marco de organización, de responsabilidad, de trabajo planificado, efectivo, con garantías de victorias en todos los terrenos.

La situación en el campo del pueblo crea condiciones en este momento para que con el tipo de actividad y de iniciativa como las que

planteamos se multiplique la influencia y el crecimiento de la organización en forma rápida porque los distintos sectores que disputan la hegemonía en el campo popular están en profunda crisis. En la práctica han demostrado lo erróneo de su política que viene fracasando constantemente y esto es comprobado por el conjunto de la vanguardia y demás sectores y los abre al interés por nuestra organización.

Conclusión: De todo lo expuesto surge que el Partido se halla en inmejorables condiciones para dar un salto cualitativo, en el proceso de guerra revolucionaria que llevan adelante la clase obrera y el pueblo.

La coyuntura internacional, la crisis económica de nuestro país, las contradicciones interburguesas, sumados al auge de la lucha de clases y al desarrollo de nuestra organización, aumentados a partir del 25 de mayo, conforman un alentador y propicio panorama para una gran inserción de nuestro Partido en el proletariado y el pueblo que nos permitan salir airoso en las cruentas luchas que se avecinan y que significará el paso a etapas superiores de la guerra revolucionaria. La preparación del Partido para esta nueva etapa, de sus militantes y cuadros, el concienzudo estudio de los materiales de la organización, el desarrollo multilateral, con seriedad y responsabilidad en todos los frentes, deben confluir en el desarrollo de nuestro Partido.

SOBRE LAS CARACTERISTICAS DEL MILITANTE

Este fue otro punto que se trató en profundidad. En base a estadísticas que no se pueden volcar por razones de seguridad, el Comité Central analizó los avances del Partido, en la cantidad y calidad de sus militantes en su composición proletaria.

Se originó así un rico debate sobre las características del militante. Transcribimos algunos párrafos de las intervenciones.

"El criterio aplicado en... ha sido sano, porque ha permitido formar buenos cuadros, pero demasiado rígido y de esta manera corremos el riesgo de ser demasiado conservadores en la captación de militantes".

"El compañero que es disciplinado y lleva adelante las tareas del Partido puede ser considerado militante aunque todavía no tenga iniciativa propia. En la práctica hay que entender que existen distintos niveles de militantes, eso ya es una opinión que se forma la dirección de cada uno de los hombres que tiene el Partido, para distribuir fuerzas, para ver adonde manda el compañero que tiene iniciativa, etc."

Otro compañero: "Para la caracterización de los militantes se debe tener en cuenta la relación de ellos con las masas, porque a veces hay compañeros que en todos los demás requisitos cumplen satisfactoriamente, pero que les cuesta incorporarse a las masas, ligarse a ellas".

"Siguiendo los criterios del Partido Bolchevique, al caracterizar los compañeros debemos tener en cuenta que ello está estrechamente ligado a la situación de las masas y al momento político que se vive. Así, por ejemplo, en el

continúa en la página siguiente

LOS SE DEFINEN

Los datos obtenidos por los trabajadores del transporte de Córdoba, más allá de todo otro análisis sobre las formas en que se desarrolló el conflicto, horrorizaron a los burócratas sindicales, a punto tal de exigir la intervención federal de la provincia. "El pacto está en peligro", denunciaron. Y por una vez, con razón. No sólo está en peligro, sino que la clase obrera ya lo ha rechazado por entender correctamente que se trata de una nueva palanca manejada por la burguesía para mantener y aumentar la explotación de que hace víctima al pueblo todo.

LAS DOS CARAS DEL PACTO

El "pacto social" y la política represiva y antiobrera con que se intenta imponerlo al proletariado y al pueblo son expresiones de la creciente fascistización del poder burgués y, a la vez, motor que acelera esa transformación hacia formas neo-corporativas del Estado.

La batalla de Azul sirvió de pretexto para que el gobierno profundizara sus ataques contra sectores del propio partido oficial que habían evidenciado mayor permeabilidad a las presiones populares, agudizando las contradicciones en el campo burgués. Perón, al calificar con duros términos a los patriotas que escribieron una página de gloria en la guerra que libra el pueblo contra la burguesía y el imperialismo, y luego al desestimar la tibia oposición de algunos legisladores de la Juventud Peronista a las reformas propuestas al Código Penal, abundó en definiciones contrarrevolucionarias y pro-fascistas. "Ahora la decisión es muy simple: hemos pedido esta ley al Congreso para que éste nos dé el derecho de sancionar fuerte a esa clase de delinquentes. Si no tenemos la ley, el camino será otro; y les aseguro que, puestos a enfrentar la violencia con la violencia, nosotros tenemos más medios posibles para aplastarla, y lo haremos a cualquier precio, porque no estamos aquí de monigotes". "Nosotros vamos a proceder de acuerdo con la necesidad, cualesquiera sean los medios. Si no hay ley, fuera de la ley también lo vamos a hacer, y lo vamos a

hacer violentamente". "El aniquilar cuanto antes ese terrorismo criminal es una tarea que compete a todos... Sin ello, ni la reconstrucción nacional ni la liberación serán posibles".

El presidente encontró rápido eco en los dirigentes políticos burgueses -que coincidieron en la crítica a la acción guerrillera, pero cuidándose muy bien de señalar sus diferencias respecto al modelo represivo impulsado por el gobierno (parlamentaristas versus fascistas)-, en los burócratas sindicales, en los empresarios, en los elementos ultrarreactivos y en las FF.AA. Es decir, en las fuerzas con que realmente cuenta y en las que se apoya, cada vez más, huérfano del calor de las masas.

Su convocatoria a la movilización popular, en la que puso en juego todo el ascendiente que todavía conserva en algunos sectores del pueblo, a librar la "guerra santa" contra el ERP y el resto de las organizaciones armadas no ha tenido respuesta a nivel de las bases obreras, aunque haya que contabilizar a favor de la burguesía algunas declaraciones negativas en la dirección de corrientes del peronismo revolucionario y de sectores progresistas.

Las dos caras del "pacto social" quedaron así al descubierto, a la luz de los claros pronunciamientos fascistas; por un lado, la instrumentación de una política económica que al congelar el hambre e imponer la "paz social" (la misma que las bayonetas militares quisieron imponer en seis años de crímenes y bárbara represión) abre las puertas al amo imperialista; por el otro, el fortalecimiento del aparato estatal para intentar estrangular las luchas proletarias y populares, descargando sobre la vanguardia obrera y popular todo el peso de las fuerzas represivas.

NO HAY PACTOS NI TREGUAS

Desde la perspectiva de la lucha de clases, el "pacto social" es la principal herramienta con que la burguesía intenta poner un dique a las luchas proletarias. No se concibe, entonces, que desde el propio campo del pueblo se eleven voces que si bien atacan a ESTE pacto se pronuncien por otros, de idénticas características, estableciendo diferencias sustanciales entre una y otra fracción burguesa. Vale decir que no se desnuda la esencia reaccionaria y proimperialista de

cualquier pacto con la burguesía, sino que se sostiene la "necesidad táctica" de reemplazar a un burgués por otro burgués.

Detrás de estos postulados, que sólo aportan confusión al pueblo y sirven a los planes contrarrevolucionarios, se oculta una incorrecta caracterización de la burguesía en su conjunto y del propio peronismo burgués.

No hay, ni puede haber, pactos o acuerdos entre explotados y explotadores. Los intereses de la burguesía están directamente subordinados al imperialismo, dependen de él. Anteponer las contradicciones secundarias entre sectores burgueses a la contradicción principal, esencialmente antagónica, que sólo se resuelve en el curso de la guerra popular revolucionaria, es apartarse de los auténticos objetivos de la clase obrera y del pueblo. Por ese camino, se llega a creer ver aliados donde sólo hay enemigos. A buscar al burgués progresista, como hasta ayer se buscó al militar progresista, sin comprender que ni uno ni otro existen.

El momento particularmente difícil y complejo, pero rico en posibilidades, que ofrece la lucha de clases demanda de las fuerzas en pugna claras definiciones. De un lado está el gobierno burgués, las fuerzas armadas contrarrevolucionarias, el imperialismo, el pacto social, la policía, la burocracia sindical, las bandas de mercenarios, la clase explotadora; del otro está el proletariado y sus aliados, la guerrilla, el socialismo. No hay lugar ya para vacilaciones, para falsas consignas; el proceso revolucionario reclama claridad y unidad, firmeza en la acción.

La acumulación de fuerzas en el campo popular y la correlativa intensificación de las medidas contrarrevolucionarias impulsadas por la burguesía y el imperialismo preanuncia la inminencia de nuevos y más generalizados enfrentamientos. En esta etapa de profundización de las luchas económicas y políticas del proletariado, la activa resistencia al pacto social y a las formas neo-corporativas del Estado burgués adquiere la importancia de un objetivo táctico de especial significación.

El proyecto proimperialista y fascizante agrupa a poco de nacer ante los renovados embates del proletariado y su grado cada vez más elevado de conciencia política. Pero sólo la prosecución y agudización de esas luchas, el accionar inteligente y la coordinación unitaria de esfuerzos harán posible extenderle el definitivo certificado de defunción.

REUNION DEL COMITE CENTRAL DE NUESTRO PARTIDO

momento que hay una baja en el estado de ánimo de las masas, el Partido debe ser cerrado y las exigencias estrictas en todo sentido. Pero en época de auge de las masas se deben abrir las puertas del partido, si no se corre el riesgo de dejar al margen a grandes sectores". "Ahora estamos en una época de transición, en el sentido de que debemos ser exigentes con los cuadros, porque ellos serán el núcleo, la columna vertebral del Partido, porque tenemos que prepararnos para la futura etapa que va a vivir el Partido, porque sobre estos cuadros se van a organizar centenares o miles de células del Partido. Pero al mismo tiempo debemos ir previendo una incorporación masiva y precisar criterios que abran al Partido a amplios contingentes de elementos revolucionarios."

En general hubo coincidencias sobre los criterios enunciados.

CREACION DE LA JUVENTUD

En la reunión de Comité Ejecutivo de junio de 1973 se vió la necesidad de encarar más precisamente la orientación revolucionaria de los jóvenes obreros, campesinos y estudiantes de nuestro pueblo, dada su excelente predisposición a las ideas y práctica revolucionaria comprobada en el desarrollo de nuestra organización (gran cantidad de militantes y cuadros del Partido no superan los 22 años).

CONSIDERANDO:

Que desde el punto de vista político militar los jóvenes de nuestra Patria componen la reserva estratégica de las fuerzas del pueblo en la guerra revolucionaria, siendo decisiva su participación activa en la derrota total de la burguesía y el Ejército, máxime cuando el enemigo apela a nuestros jóvenes para formar sus tropas represivas;

Que desde el punto de vista ideológico es necesaria la formación de un fuerte núcleo que

asuma y difunda la ideología del proletariado entre los jóvenes, el marxismo-leninismo, como cuestión fundamental en la dirección y el éxito de la revolución socialista y en la construcción del Partido revolucionario; Que la experiencia promovida a partir del Comité Ejecutivo de junio de 1973 ha sido de un extraordinario desarrollo en la organización de los jóvenes militantes de la revolución, habiendo ya la Juventud del P.R.T. en ese desarrollo nucleado a importantes sectores obreros, campesinos y estudiantes, lo que demuestra la realidad objetiva de la Juventud como parte importante en el auge revolucionario de las masas;

Por todo esto el Comité Central RESUELVE:

1) Crear la Juventud del PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES estableciendo su estructura organizativa, sus organismos de dirección, etc., de acuerdo a los estatutos del Partido.

2) La Juventud del PRT definirá su carácter ideológico en la ideología y ciencia del proletariado, el marxismo-leninismo, adoptando los principios y la línea del Partido en el desarrollo de su actividad revolucionaria.

Rosario

PRENSA:

Lucha en 'LA CAPITAL'

Durante el mes de diciembre se libró una importante lucha en el diario "La Capital" de Rosario, protagonizada esta vez por los trabajadores de Prensa, que si bien pedían un aumento de \$80.000 y consiguieron solo \$20.000 constituyó de todas maneras un gran triunfo de los compañeros por lo siguiente:

- 1) Por primera vez en muchos años, los trabajadores del gremio se movilizan en forma masiva para conseguir sus reivindicaciones.
- 2) Se elige en el diario una comisión interna representativa (que antes no existía) que presenta, junto al Sindicato de Prensa, un petitorio exigiendo aumento salarial y otras reivindicaciones.
- 3) Ante las maniobras dilatorias y engañosas de la patronal, se decide tomar medidas de fuerza, empezando por el quite de colaboración.
- 4) La unión de los trabajadores es total, solo dos o tres empleados reaccionarios enviados por la patronal hacen un intento divisionista negociando por su cuenta y procurando levantar las medidas de fuerza. Frente a esta amenaza, los trabajadores, mediante asamblea, expresan su repudio a la negociación y deciden mantener la lucha. Es así que se cumplen paros totales que duran 53 horas, recibiendo la solidaridad absoluta

de los compañeros gráficos del mismo diario.

5) Se logra conquistar los puntos reivindicativos exigidos: efectivización del personal changarines (algunos con tres años de antigüedad), el pago de horas extras al personal de expedición cuando salen ediciones de más de 28 páginas, etc.

Durante este conflicto, la patronal de "La Capital" mostró una vez más su cara explotadora y oligárquica, negándose al aumento de sueldos, pretendiendo supuestas "pérdidas" que no les impiden sin embargo comprar más vacas y acrecentar sus hectáreas de campo; avalados por el discurso que en defensa de la patronal pronunció Perón, se niegan a efectivizar las conquistas salariales, pero se encontrará con los trabajadores de prensa más unidos y organizados que antes y con más experiencia para librar con éxito la lucha. De esta manera se dijo NO, en los hechos, al PACTO SOCIAL, quedando al desnudo una vez más como es repudiado por los trabajadores y apoyado solamente por la burocracia política y sindical.

Este conflicto se inscribe así, dentro de las innumerables batallas que está dando el pueblo por su liberación, que, con su creciente combatividad demuestra como la lucha de clases se agudiza cada vez más y se incorporan a ella nuevos grupos de trabajadores.

HOSPITAL CENTENARIO:

Prohibido enfermarse en verano

Cuando la dictadura militar redujo los servicios de atención hospitalaria durante los meses de verano en el Hospital Centenario de esta ciudad, el pueblo y parte del personal asistencial protestó por lo que consideraba un atentado a la salud de los sectores de menos recursos que son los que por tal motivo deben recurrir a estos centros asistenciales.

Hoy, en 1974, bajo el llamado "gobierno popular", la situación es aún más grave: de las 22 salas con que cuenta el Hospital, 9 permanecerán cerradas durante el mes de enero y 10 durante el mes de febrero, mientras que en el mes de marzo gran parte de las salas brindarán los servicios en forma reducida. Además, la reducción de éstos afecta a todos los consultorios externos y a otros servicios imprescindibles para la atención médica, tales como el de radiología por ejemplo.

Si a esto le sumamos la ya crónica escasez de elementos que padecen estos hospitales, no nos deben asombrar las no por numerosas, menos penosas historias de pacientes (algunos graves) que deambulan por los diversos servicios a-

sistenciales sin conseguir que se los atiendan.

El argumento de todo esto, es que no se dispone de presupuesto necesario para pagar personal que reemplace a quienes se tomarán las licencias anuales. Sin embargo, durante el "gobierno del pueblo" se han gastado millones de pesos en el famoso y ridículo "árbol navideño" montado por el Ministerio de Bienestar Social en el obelisco de la Capital Federal; y tanto el gobierno nacional como los gobiernos provinciales, Santa Fe en este caso, han utilizado los dineros del pueblo NO para mejorar su salud o sus condiciones de vida, sino en proveer a las fuerzas policiales de nuevos y modernos elementos para reprimir al mismo pueblo.

Nosotros nos preguntamos si los enfermos son menos enfermos en los meses de verano, y adónde van a recurrir los sectores humildes o más necesitados de nuestra población, si el Estado, que tiene la obligación de atender la salud de ellos, no está dispuesto a brindarles los servicios necesarios.

Conflicto en MINETTI: Sección Molino

Ante la situación de juicios interminables y la negativa de la burocracia en tomar medidas de fuerza por el pago de las horas nocturnas como tales, surge el Movimiento de Recuperación Sindical constituido por compañeros molineros de Minetti, que plantean la lucha por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, denunciando a la burocracia de estar aliada a la patronal, y haciendo un llamado a la realización de asamblea, la que es apoyada por el conjunto de los trabajadores de la fábrica.

Debido a esto, el sindicato decide llamar a asamblea; en la misma el burócrata César Pérez, presionaba por la unidad combativa de los trabajadores toma como medidas: un paro de 2 horas (que implica la paralización de más de media fábrica), el quite de colaboración y colocar al gremio en estado de asamblea permanente.

La patronal, temerosa ante este conflicto que surge, negocia con Pérez y comienza a pagar lentamente las horas nocturnas, pero no así el retroactivo correspondiente a los meses y años anteriores.

La Comisión Directiva llama entonces a una nueva asamblea y pone en conocimiento de los obreros lo resuelto.

Previo a la asamblea los burócratas convienen a través de engaños y falsas promesas a los delegados de sección de la conveniencia de levantar las medidas de fuerza.

Lo notable sin embargo es que la empresa Minetti, a pesar de haber perdido la primera parte del litigio y de hecho

viéndose obligada a pagar legalmente las horas nocturnas, apela inmediatamente aprovechando los resortes legales de la justicia "oficial", la de los explotadores, que le permite no pagar el retroactivo de horas y horas de trabajo nocturno anterior. Si se tiene en cuenta que en concepto de retroactividad la patronal adeuda cifras millonarias, es fácil darse cuenta de esta nueva maniobra aprobada y amparada por la ley; que no es otra cosa que disponer de un inmenso capital que le permitirá iniciar nuevos negociados, siempre por supuesto a costas del esfuerzo y dinero de los trabajadores.

Dentro de esta situación, los burócratas claudicantes y traidores del sindicato están permanentemente apoyando la patronal, preocupados en los hechos por detener y boicotear todas las medidas de fuerza que surgen del conjunto de los obreros.

El estado actual del conflicto es que dos de los tres turnos están dispuestos a continuar sin concesiones las medidas de fuerza, y para ello se trabaja intensamente en el llamado de una nueva asamblea que anule las resoluciones del sindicato, que fueron tomadas a espaldas de los verdaderos intereses de los trabajadores molineros.

El P.R.T. apoya la lucha de los compañeros molineros de Minetti y llama a sumar fuerzas para enfrentar con decisión a la patronal y a la burocracia servil, profundizando cada vez más las medidas de fuerza encaminándolas en la lucha contra la explotación y por el Socialismo.

FADER: En el camino de la lucha

Los obreros de casi todas las plantas fabriles que se encuentran ubicadas a lo largo de la calle Ovidio Lagos, han tenido que enfrentar sucesivas veces a la patronal explotadora. Entre estas fábricas, FADER (de capital yanqui), no es una excepción a la regla; sus 500 obreros aproximadamente, sufren todos los días los intentos de la patronal de aumentar la producción en base al sacrificio de los asalariados, sin procurar para nada reforzar el plantel de operarios, mejorar las maquinarias, aumentar los salarios, etc.

La empresa, no solo no otorga a los obreros la categoría que les corresponde, sino que es totalmente indiferente al grado de insalubridad en que estos trabajan, negándose a instalar los ventiladores y extractores de aire necesarios para la ventilación. Estos son solo parte de los problemas que se deben enfrentar a diario; recientemente, fueron expulsados dos compañeros que cumplían funciones en enfermería y que tomaron a su cargo la responsabilidad de advertir a los obreros sobre los riesgos de salud

que corrían, sobre todo en algunas secciones, por el uso de tricloro y otros compuestos tóxicos.

Ante la necesidad de conquistar lo que no es más que un derecho, los trabajadores deciden en asamblea (18-12-73) el quite de colaboración, reducir la producción en un 50 o/o y no entregar las tarjetas hasta tanto no hagan efectivos los reclamos.

En momentos de escribirse esta nota, el conflicto ha sido resuelto favorablemente para la parte obrera, triunfo logrado gracias a la decisión y firmeza de todos los compañeros y de los delegados que supieron dirigir consecuentemente el enfrentamiento.

Esta es una batalla más ganada a la patronal imperialista en el terreno de las reivindicaciones, que se traduce en un importante paso en la organización y afianzamiento de los obreros de FADER, factor que les permitirá asestar nuevos y fuertes golpes a sus explotadores e impedir las maniobras conciliadoras y represivas de la burocracia.

me de la página 2

DESPUES DE AZUL:

ALANCE Y PERSPECTIVAS

STINTAS REACCIONES Y
GUNOS ARGUMENTOS

En el campo popular la reacción las masas fue notoriamente favorable a la acción y de repudio y muchos casos sorpresa por la lenta definición de Perón. Sin embargo algunos sectores del campo popular muy influidos por la burguesía debido a su constante acción con ella y a su alejamiento de las masas, volvieron a vacilar, a llenarse de pánico y apresurarse en condenar la operación uniéndose sonoramente al coro de burguesía y el imperialismo. Hubo también afortunadamente quienes actuaron con honor, fieles a la causa popular, e hicieron oír sus valientes voces incluso en la Cámara de Diputados. El fenómeno de la vacilación pequeño-burguesa es motivo de mayores preocupaciones. Requiere sí un tratamiento consciente, no dejarse llevar por la indignación y mantener con firmeza desde un punto de vista proletario una consecuente política unitaria. Mantener la serenidad respecto a los posibles aliados y no comportarse tan erróneamente es fundamental en estos mo-

mentos en que las ilusiones pequeño-burguesas de una "revolución" electoral, incruenta y sin dificultades se desmoronan estrepitosamente. Quizás la furia antiguerrillera de algunas corrientes populistas y reformistas se explique por el tremendo choque que significó la definición del gobierno, forzado por nuestro accionar a mostrar su repulsivo rostro contrarrevolucionario.

Corresponde señalar también que la demostración de fuerza de la guerrilla trascendió los límites nacionales y tuvo repercusión continental. El diario reaccionario chileno 'El Mercurio' comentó "que el relativo éxito del ataque a Azul llenó de preocupación no solo al gobierno Argentino sino a otros gobiernos latinoamericanos".

La aprobación de nuestro pueblo por el papel de la guerrilla en Azul se demostró indirectamente en que el peronismo burgués y burocrático no logró movilizar sectores de las masas contra nuestro accionar. En Resistencia (Chaco) y Córdoba que lo intentó cosechó rotundos fracasos. Considerando un baluarte la ciudad de Resistencia, el Comando de Organización con una larga lista de organizaciones llamó, previa enorme propaganda y con activa participación gubernamental, a un gran acto de repudio. Sólo 700 personas acudieron, gran parte de ellos empleados públicos presionados por el gobierno. En Córdoba el fracaso

fue aún mayor al extremo de no lograr concretar la realización del acto.

En su virulenta crítica a los hechos de Azul, uno de los razonamientos preferidos de la burguesía repetido por el populismo y el reformismo fue señalar que con esa acción se daba argumentos para la aprobación de la legislación represiva.

Esta afirmación es falsa porque la aprobación de las reformas al Código Penal ya estaba decidida por la mayoría frejulistista y la votación arrojó resultados muy similares a los previstos con anterioridad. El único factor que se agregó fue la expulsión de los 8 diputados de la Juventud obligados a una definición que trataban de soslayar y que los venía llevando peligrosamente a una posible aceptación y voto de esa monstruosa legislación, por acatamiento a la "verticalidad".

PERSISTIR DECIDIDAMENTE

En lo estratégico la situación sigue presentándose extremadamente favorable. Es inmenso el potencial que anida en el seno del pueblo y que pugna por encontrar un cauce revolucionario. Grandes son los obstáculos que se le oponen; en primer lugar el activo

papel de las clases dominantes, de su prensa y su aparato represivo que despliegan todos sus esfuerzos para evitar avances revolucionarios. Pero también conspiran contra ello las corrientes del campo popular que se oponen a la unidad, que tienden constantemente a agachar la cabeza ante el enemigo y lanzar toda clase de ataques contra las fuerzas revolucionarias.

Tal como lo sostiene nuestro Partido, la solución a los críticos problemas que enfrentamos, la forma de influir en la necesaria movilización general de nuestro pueblo, es por una intensificación de la actividad de los revolucionarios en todos los terrenos y formas de lucha. Las condiciones objetivas para una ofensiva popular están presentes, vivas, en la realidad argentina de nuestros días. La exitosa intervención de la vanguardia revolucionaria actuará de detonante para convertir esas condiciones latentes en factores dinámicos que cambiarán cualitativamente la política nacional, que abrirán ante las masas el ancho sendero de la guerra popular revolucionaria hacia el poder obrero y popular, hacia la liberación nacional y el socialismo.

Por eso es que después de los hechos de Azul tenga más vigencia que nunca la consigna de intensificar y elevar la actividad de los revolucionarios, de persistir con decisión en la lucha por la unificación y centralización de la movilización popular.

Cincuentenario de la muerte de LENIN

El 21 de enero de 1924, hace 50 años se extinguía la vida de Vladimir I. Uliánov, Lenin. Una vida dedicada desde los tempranos tiempos de la juventud estudiantil a la lucha por el socialismo, por la revolución proletaria. Fue uno de los impulsores del Partido Socialdemócrata Ruso -así se llamaban entonces los partidos marxistas-, más tarde máximo dirigente de la fracción bolchevique que organizada bajo su orientación, como un sólido y férreo partido proletario, preparó durante largos años las condiciones que hicieron posible la gloriosa revolución de Octubre de 1917, fundadora del primer Estado Obrero del mundo, cuya aparición abrió una nueva era de la humanidad: la era del Socialismo.

Durante el largo proceso de la Revolución Rusa, Lenin analizó y dio respuesta práctica a la gran mayoría de los problemas teóricos y prácticos de la revolución socialista. Cada uno de ellos, plasmados en las polémicas y sus escritos de la época han sido y lo son hoy más que nunca una segura guía para los revolucionarios del mundo.

Lenin fue el constructor del primer partido proletario, creado y organizado como vanguardia del proletariado, con la misión específica de conducción a la clase obrera y el pueblo a la toma del poder. Defensor insobornable de los intereses históricos del proletariado, fue por lógica contrapartida crítico tenaz de todas las desviaciones; así desnudó la esencia reaccio-

naria del reformismo tanto dentro de Rusia, como fuera de ella y libró una victoriosa lucha entre todas las tendencias populistas y conciliadoras que intentaron desviar a la revolución rusa hacia el camino de la conciliación con la burguesía.

En esa dura lucha, afrontando a la vez la feroz persecución del gobierno y combatiendo las tendencias que confundían y desviaban al proletariado de su tarea esencial, se forjó bajo su dirección el partido bolchevique.

Ardiente defensor del internacionalismo proletario, denunció con claridad y firmeza la traición de la Segunda Internacional y fundó sobre la base del Partido bolchevique ya en el poder, la Tercera Internacional, que mientras él vivió supo orientar la lucha de conjunto del proletariado mundial contra el capitalismo imperialista.

A medio siglo de su muerte sus enseñanzas ya son patrimonio universal del proletariado. La clase obrera y las grandes masas populares, que hoy libran a nivel mundial la gran batalla final contra el imperialismo, por la revolución socialista, contra toda forma de explotación, se arman con el pensamiento leninista como arma segura y eficaz para alcanzar la victoria.

Nuestro Partido, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, que levanta con orgullo la victoriosa bandera del leninismo, expresa así su homenaje al líder del proletariado mundial.



TUCUMAN Y SANTIAGO:

Lucha contra la burocracia

Con un leve lapso de diferencia se han producido importantes manifestaciones de repudio y resistencia a los dirigentes de las respectivas seccionales de la AOT en Tucumán y Santiago del Estero. Los motivos en los dos casos son los mismos: la toma de conciencia de los compañeros del carácter burocrático y pro-patronal de esas direcciones. El giro que han tomado estas expresiones de repudio ha tenido derivaciones distintas pero el significado que se puede extraer de las movilizaciones producidas, en el fondo es el mismo. En líneas generales ha quedado en evidencia que tanto Fernández en Tucumán, como Rodríguez en Santiago, los respectivos Secretarios Generales de las seccionales de la AOT, tienen una actitud abiertamente traidora a los intereses de los compañeros del gremio, están al servicio de los intereses de las empresas, y de la patronal en general a través de su apoyo al pacto social y que estas direcciones seccionales cuentan con el respaldo y el aval más o menos declarado, o más o menos disimulado, de acuerdo a como se den las cosas, de Adelino Romero, dirigente nacional de la AOT y actual Secretario General de la CGT en reemplazo del difunto Rucci.

Aquí en forma un poco apretada vamos a reseñar las movilizaciones producidas en las dos provincias, de cuyos datos se podrán extraer conclusiones para cada situación en particular, de como encarar la lucha antiburocrática y anti-patronal en Tucumán y Santiago, pero podríamos adelantar y resumir antes las siguientes enseñanzas que se extraen de conjunto de las dos experiencias vividas. En Tucumán por ejemplo, el crecimiento del gremio textil es reciente, a partir del cierre de ingenios, y de la instalación de plantas tales como Alpargatas y Grafanor y en el caso de Santiago existe desde hace mucho tiempo una fábrica textil perteneciente a la Cooperativa chaqueña UCAL y desde hace 4 años se ha instalado una planta moderna de Grafa que lo mismo que las dos mencionadas de Tucumán pertenecen al monopolio Bunge y Born. Esta circunstancia de la poca antigüedad, y los métodos refinados de explotación de Bunge y Born en particular, y la inexistencia de una dirección con experiencia en el conflicto, ha llevado a que en las dos circunstancias, pese a la combatividad de las bases no se haya conseguido el objetivo central de liquidar a las direcciones burocráticas para reemplazarlas por direcciones clasistas.

Se agrega a ello en el caso de Tucumán la actitud vacilante y contradictoria de un sector vinculado a la JP integrantes de la lista de oposición, que terminaron aceptando la propuesta de la burocracia central de Romero de unificar las listas, y en el caso de Santiago también el paso equivocado de confiar en la burocracia central, y aún en el gobierno provincial. Todo esto dicho sin desmedro de la combatividad demostrada por los compañeros en ambas situaciones. Como enseñanza que de conjunto entonces nos dejan estas dos experiencias (podemos mencionar: a) No confiar en las soluciones que nos puedan venir de la burocracia nacional, ya que son los principales sostenedores de la política pro-patronal, siendo los burócratas locales, simples agentes de la burocracia central; b) No podremos luchar eficazmente contra la burocracia y la patronal, si al mismo tiempo no comprendemos, como ocurre con sectores del peronismo, el verdadero alcance del Pacto Social y la política del gobierno; c) Responder a la violencia patronal y burocrática, con la violencia organizada del gremio y de todos los

trabajadores; d) Extender y unificar las luchas que se dan de seccional a seccional integrando a todas las corrientes combativas y antiburocráticas, sin discriminaciones ni sectarismo. Esto en cuanto a lo general; veamos sintéticamente las formas que han tomado en particular esas luchas antiburocráticas.

TUCUMAN LA BUROCRACIA IMPIDE LA PRESENTACION DE UNA LISTA OPOSITORA

El conflicto con el burócrata Roque Fernández tiene un antecedente reciente, cuando obreros de Textil Fabuloso ocuparon la planta y el sindicato, pidiendo su renuncia, sin embargo fue restituido por la presión del Ministerio de Trabajo y la propia burocracia nacional. Ante ese repudio generalizado del gremio, el burócrata Fernández apeló a recursos fraudulentos para impedir que esa opinión se pudiera concretar en el triunfo de una lista opositora en las próximas elecciones, llegando al extremo de impedir la presentación de dicha lista. En respuesta los trabajadores de la Fábrica Algodonera San Nicolás y Grafanor ocuparon por segunda vez la sede del sindicato, recibiendo el respaldo de los obreros de Textil Lules, Tecotex y Alpargatas. El conflicto fue creciendo llegando a paralizarse los establecimientos Grafanor, Textil Lules, Tecotex y Algodonera San Nicolás, al mismo tiempo que se realizaban manifestaciones callejeras de repudio a la burocracia.

Los representantes de la lista opositora, producto de una confluencia de tendencias explicaron que la movilización obedecía a la imposibilidad de conseguir por parte de la burocracia una elección democrática en el gremio.

Finalmente la movilización fue cediendo ante las maniobras de la AOT central que consiguió integrar a un sector vacilante de la lista opositora, pertenecientes a la JTP, en una fórmula única. Esta actitud de este sector, y la falta de una dirección realmente clara y consecuente, facilitó esta maniobra de la burocracia central, que además ha decidido enviar a Tucumán a un "delegado normalizador".

Los sectores más combativos de la corriente opositora sin embargo, mantienen su posición antiburocrática, y han decidido desconocer la elección. Lo importante en este momento sería trasladar el eje de lucha de la elección, a la cual hay que denunciar sin embargo como fraudulenta, a la formación de una sólida corriente antiburocrática que se plantee como objetivo central la recuperación del sindicato para los obreros. Hacer de la lista antiburocrática un movimiento de recuperación sindical.

SANTIAGO DEL ESTERO GRAFA PROTEGE A SUS SIRVIENTES: 14 DESPEDIDOS

En Santiago, el conflicto empezó con la convocatoria de una asamblea por parte de los obreros en La Balsa, donde está instalada Grafa, en la cual se resolvió por gran mayoría la separación del Secretario General de la seccional y la formación de una Comisión Normalizadora local compuesta por tres miembros de Grafa y dos de UCAL; estos cinco miembros pronunciados todos contra el Secretario General Rodríguez.

La lucha no es interburocrática, sino de bases contra el burócrata. En Grafa hay 340 obreros y 90 empleados administrativos. Hay un turno, el más combativo, que ante problemas laborales no trabajaba; por ejemplo cuando se paraba el acondicionador de aire, que es muy importante porque saca el polvillo de algodón del ambiente, la gente de este turno no trabajaba y el burócrata Rodríguez intentó levantar firmas de la gente de otros turnos para repudiar la actitud de los combativos. Sólo consiguió 30 firmas. Entonces la lucha de los obreros de Grafa contra la dirección burocrática del sindicato se da por acumulación de hechos como éste.

La decisión de la asamblea es desconocida por los dirigentes quienes le niegan representatividad y consiguen que la empresa despidiera a 14 activistas integrantes o ligados a la Comisión Normalizadora, lo que trae como consecuencia el paro de los obreros en la fábrica y una manifestación callejera de repudio a la burocracia.

Sin embargo, la falta de experiencia en luchas y la carencia de una línea política concreta los lleva a tomar en un principio posturas vacilantes, como por ejemplo tratar de resolver el conflicto por intermedio del gobierno, y del sector de las 62 Organizaciones ligadas a él, siendo traicionados como es lógico. Este hecho tiene importancia porque la gente empezó a preguntarse qué clase de "gobierno popular" es este.

Rodríguez, por su parte llega a un acuerdo con la patronal aceptando la reincorporación "provisoria" de los despedidos. Es en este momento que saliendo de la Secretaría de Trabajo donde fueron por la "conciliación obligatoria" un grupo de diez compañeros le pegan una buena paliza a Rodríguez y Arias un segundo del burócrata.

Las condiciones expuestas por los obreros para volver al trabajo eran reincorporación definitiva de los despedidos y renuncia de Rodríguez, lo cual se consigue con la paliza que se les da. La mayoría de los obreros de la planta reconocen que estos hechos han servido para esclarecer acerca del verdadero carácter de este gobierno.

Es importante destacar que el conflicto de Grafa contó con amplia solidaridad popular, contándose declaraciones de solidaridad de distintos sectores de la Juventud Peronista, del FAS, de agrupaciones estudiantiles, de sindicatos locales, del Movimiento de Recuperación Sindical, P.C., etc. Sin embargo, el apoyo o participación de varios de estos sectores, no dejaba claridad en cuanto cifraban esperanzas en la política del gobierno, como en el caso de sectores peronistas. Durante el conflicto se denunció también el papel que habían venido jugando en el gremio textil abogados del Frente de Izquierda Popular que hasta ese momento se habían estado desempeñando como asesores de la dirección burocrática.

Como está la situación lo más probable es que la Santísima Trinidad (patronal-gobierno-burocracia) termine imponiéndose sobre las aspiraciones del gremio, e imponiendo el pacto social sobre los trabajadores de Grafa, restituyendo a la dirección burocrática. En este caso cabe desarrollar lo mismo que en Tucumán una corriente unitaria de todas las tendencias combativas por la recuperación del sindicato y unificar estas luchas con las de la seccional vecina Tucumán y con el resto del país.